

# RELACIONES INTERCOMUNITARIAS EN ESMIRNA: UNA ENCRUCIJADA DE CULTURAS

[Intercommunity relations in Smyrna:  
A crossroads of cultures]

Eva Achladi  
*Sismanoglu Megaro*

## RESUMEN

La cosmopolita ciudad de Esmirna, situada en las costas de Asia Menor, fue desde mediados del siglo XIX un crisol de culturas en el que convivieron griegos, turcos, hebreos armenios y no pocos europeos. La comunidad griega de Esmirna gozó en esta ciudad de una boyante situación económica y de algunos otros privilegios como la exención del servicio militar. Sin embargo, la revolución llevada a cabo por los Jóvenes Turcos, con la intención de desmontar el imperio otomano y consolidar un estado turco moderno, habría de dar la vuelta radicalmente a esta situación. Las medidas que el Gobierno de los Jóvenes Turcos puso en marcha ya desde 1908, pero, sobre todo, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, habrían de desembocar en importantes migraciones por parte de la población griega de Asia Menor y en el genocidio armenio.

**PALABRAS CLAVE:** Esmirna, Gobierno de los Jóvenes Turcos, Primera Guerra Mundial, economía nacional.

## ABSTRACT

The cosmopolitan city of Smyrna, located on the coast of Asia Minor, was from the mid-19th century a melting pot of cultures in which Greeks, Turks, Armenian Jews and Europeans lived side by side. The Greek community in Smyrna enjoyed a buoyant economic situation in the city, as well as other privileges such as exemption from military service. However, the revolution carried out by the Young Turks, with the intention of dismantling the Ottoman Empire and consolidating a modern Turkish state, was to turn this situation upside down. The measures implemented by the Young Turk government as early as 1908, but especially after the outbreak of the First World War, were to lead to large-scale migration of the Greek population from Asia Minor and the Armenian genocide.

**KEYWORDS:** Smyrna, Young Turk Government, World War I, national economy.

Esmirna, la metrópolis jónica, es una leyenda en la conciencia histórica griega. Puerto internacional, ciudad de placeres y disfrute, campo de intercambio y rivalidades y escenario de una enorme tragedia para los cristianos de Oriente. Esmirna se erige en un entorno cosmopolita y

*El helenismo en Asia Menor. Desde Bizancio hasta 1923*, coordinado por Maila García Amorós [*Estudios Neogriegos. Revista de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos* 22 (2023)], pp. 33-41.

ISSN 1137-7003

multicultural, una ciudad otomana con la mirada puesta en Occidente. Desde mediados del siglo XIX, fue también un centro nacional al margen del Estado griego que, gracias al dinamismo económico de la comunidad helena, funcionó como una forma de canalización de las diferentes perspectivas del nacionalismo griego.

Durante los primeros siglos de la conquista otomana, se produjo en los alrededores de Esmirna un significativo descenso de la población cristiana. Sin embargo, a partir del siglo XVII, Esmirna resurge como enclave de libre comercio y, a principios del XIX, se desarrolla de manera casi independiente del gobierno central otomano, con la actividad de los colonos europeos y la aportación de los cristianos otomanos que acuden a ella en busca de trabajo y asentamiento (Frangakis-Syrett 1999, 28). La migración de griegos ortodoxos procedentes de Rumelia, el Ática, las islas del mar Egeo, del mar Jónico y de Creta y, algo más tarde, de las Cícladas, se aceleró a finales del siglo XVIII, gracias a los tratados y a las reformas que se llevaron a cabo durante el periodo del Tanzimat (Sfiroeras 163, 164-199; Mamoni 1981-1982, 209-224; Papadia-Lala 1984-1985, 133-173; Anagnostopoulou 1997, 240-241). Grandes proyectos de infraestructuras, como la primera red ferroviaria del imperio y modernas instalaciones portuarias, propiciarán un nuevo desarrollo económico de Esmirna en el siglo XIX (Veremis 1984, 46; Hassiotis 2001, 34).

Sin embargo, la mayor oleada de emigración se produjo en la segunda mitad del siglo XIX cuando, con el desarrollo de la navegación, el comercio de exportación y la construcción de una red ferroviaria, Esmirna acogió a población procedente de las islas y de la Grecia continental. Así pues, Esmirna y su zona costera, en la segunda mitad del siglo XIX, se caracterizaron por una fisonomía fuertemente griega. Según el geógrafo Cuinet (2001, 35), en 1890 había 52.000 griegos ortodoxos y 25.000 colonos griegos en Esmirna, una ciudad de 200.000 habitantes. La superioridad económica y cultural de la comunidad ortodoxa griega de Esmirna quedaba demostrada por el gran número de instituciones y asociaciones educativas, la circulación de periódicos y publicaciones y el predominio de la lengua griega. Jóvenes de toda Asia Menor acudían a sus centros para formarse y Esmirna se convirtió en un importante foco de difusión de la educación griega (Goffman 1990, 23-24; Goffman 1999, 87).

La presencia europea, griega y, en general, no musulmana en Esmirna es fuerte. Muestra de ello son la calle Europea, la tumba y la iglesia de San Policarpo, la iglesia armenia, los clubes como el famoso *Sporting Club*, los modernos hoteles, los teatros de la ciudad, pero también lo son los símbolos e hitos de la dominación otomana como los cuarteles y el característico reloj con el que se conmemoró el 25 aniversario del sultán Abdul Hamid. El dominio de la comunidad ortodoxa griega y europea en

la vida económica y cultural de Esmirna supuso un desafío para la élite gobernante otomana. Desagradaba a los otomanos que sus conciudadanos greco-ortodoxos mostraran su devoción por Grecia, como ocurría durante la magnífica celebración de la Pascua o la fiesta por la onomástica del rey de los griegos. La paralización de la vida económica en los días de estas fiestas reforzaba la indignación de los otomanos, pues les recordaba la posición hegemónica de sus vasallos griegos en la vida económica de la ciudad.

Con la revolución los Jóvenes Turcos en 1908, se pretendía sentar las bases de un Estado moderno y su reconocimiento por parte de las potencias europeas, lo que habría de privar a los europeos de su posición privilegiada en el imperio y de su derecho a intervenir en sus asuntos internos. En esencia, como todas las políticas, ya se tratara de la antigua política turca o de la moderna, el objetivo no era otro que preservar la integridad del imperio. A diferencia del antiguo régimen del *millet*, la nueva concepción del Estado no sólo no reconocía la autonomía de las diferentes comunidades étnico-religiosas, sino que pretendía su plena asimilación (YΔIA 1908: 764/3687). Los testimonios de cómo fue recibida la Declaración de la Constitución en Esmirna y otros centros del imperio otomano recogen la euforia general de los primeros días, pero también las diferentes expectativas que este movimiento generó en cada comunidad.

La mayoría de los griegos ortodoxos esperaba que los nuevos derechos constitucionales reforzaran su ya privilegiada posición económica y veían el cambio político como un acontecimiento coherente con el resurgimiento educativo-nacional de su colectividad (Kontogiannis 1919, 76). El Patriarca Ecuménico Joaquín III, que consideraba el antiguo régimen una garantía para la preservación de los privilegios tradicionales del Patriarcado y el *millet* griego ortodoxo, expresó su desconfianza y su escepticismo ante el nuevo régimen. El desfase entre las intenciones de los Jóvenes Turcos y su puesta en práctica no escapó a la atención de los cónsules griegos, muchos de los cuales se dieron cuenta a tiempo de que el objetivo de su revolución no era sino preservar la unidad y la integridad del Estado otomano y frenar la propagación de la ideología nacionalista entre las nacionalidades no musulmanas del Imperio (YΔIA 1908: 282/4208).

El difícil experimento parlamentario funcionó, hasta cierto punto, durante algún tiempo con la representación de los griegos ortodoxos en el Parlamento otomano de 1908-1912. El *millet* griego ortodoxo intentó combinar sus exigencias de autonomía “nacional” y de igualdad (Bura 1983, 69-83). Sin embargo, muy pronto se hizo evidente que el modo en que se aplicaron muchas de las medidas constitucionales violaba derechos nacionales básicos, sobre todo, los derechos a la educación griega y a la exención del servicio militar. Además de la violación de estos

“privilegios” anteriores, el gobierno de los Jóvenes Turcos aplicó boicots económicos que, en la ciudad de Esmirna, se dirigieron principalmente contra los griegos ortodoxos, con el fin de crear un nuevo sentimiento de solidaridad nacional entre los turcos. Los boicots contra los griegos que se llevaron a cabo entre 1909 y 1911 pusieron de manifiesto la vulnerable posición de los comerciantes y terratenientes griegos. Esto se haría aún más evidente durante el periodo de las guerras balcánicas de 1912-1913, mientras que durante la Primera Guerra Mundial se aplicaría la política de “economía nacional” como la política oficial del Estado.

Las guerras en los Balcanes de comienzos del siglo XX reforzaron decisivamente la ideología del turquismo, cuya principal expresión fue la política de “economía nacional”. Tras la gran derrota balcánica, los otomanos se dieron cuenta de que, sin poder económico, la soberanía política carecía de sentido y se volcaron en la nacionalización sistemática de la economía. Aunque la posición hegemónica de los no musulmanes y especialmente de los griegos ortodoxos en la economía de la segunda ciudad más importante del imperio había preocupado al gobierno de los Jóvenes Turcos desde 1908, fue tras la pérdida de las provincias europeas del imperio cuando Asia Menor y su centro económico más importante, Esmirna, se revelaron vitales para su política de “economía nacional”.

La destacada posición de los súbditos griegos ortodoxos, otomanos y griegos, en la economía de Esmirna, la expresión de su lealtad al Estado griego, que recientemente había privado al imperio de importantes provincias (Creta, Epiro, Macedonia), la presión ejercida por la oleada de refugiados musulmanes procedentes de los Balcanes, condujo a la declaración de una guerra económica con prácticas como el boicot económico contra los griegos ortodoxos y políticas de planificación demográfica destinadas a transformar Asia Menor en el centro de la nueva “patria turca” (*Türk Yurdu*) bajo el dominio económico, político y cultural de los turcos musulmanes. El temor a que los sucesos de Macedonia pudieran repetirse en Asia Menor llevó al Gobierno de los Jóvenes Turcos a elegir Esmirna, la ciudad más cosmopolita del imperio y uno de los centros económicos más importantes, como la mejor candidata para aplicar su política de “economía nacional”, que hasta entonces se había visto como inaplicable, a fin de poner el comercio y la economía de la ciudad en manos de los musulmanes.

Con este fin, en septiembre de 1913, Mustafa Rahmi Arslan Bey, que había trabajado en la aplicación de la política de “economía nacional” en Esmirna, fue nombrado gobernador general de Aydin. Descendiente de la dinastía islamizada de los Evrenos, fue diputado por Salónica en el Parlamento otomano de 1908 a 1912. Rahmi fue uno de los miembros de la élite otomana europea para los que la derrota del Imperio otomano en las

Guerras Balcánicas supuso un trauma, tanto nacional como personal, ya que se vio obligado a abandonar su Salónica natal. La evolución de la política exterior había creado una situación explosiva: al trauma de las guerras balcánicas se había añadido la cuestión de las islas y el temor de que los griegos planeasen repetir en Asia Menor la política que habían seguido en Macedonia. Tras la pérdida de sus territorios europeos, muchos refugiados musulmanes llegaron al Imperio Otomano y los actos de violencia se consideraron una represalia por lo que habían sufrido a causa de las guerras balcánicas.

En febrero de 1914, se lanzó una campaña organizada por el Estado “contra el elemento griego y, en menor medida, el armenio” en toda la provincia de Aydin. El movimiento contra los griegos se intensificó en la primavera y el verano de 1914. Las persecuciones se llevaron a cabo tanto por refugiados como por autóctonos, con la aquiescencia y, a menudo, con la participación de miembros del Centro de Unión y Progreso (KEP) de los Jóvenes Turcos y funcionarios estatales, y provocaron la emigración “voluntaria” de griegos ortodoxos de importantes centros de Tracia y Asia Menor. Tanto los cónsules griegos como los extranjeros expresaron su preocupación por la seguridad y advirtieron de que lo que parecían consideraciones económicas, políticas y étnico-religiosas parecían estar derivando en una política de limpieza étnica que formaba parte de un plan más amplio de turquización.

Tras una campaña bien organizada de persecución contra los griegos, con deportaciones de ciudadanos, despidos, guerra económica, secuestros y asesinatos de empresarios y líderes comunitarios griegos, la persecución contra los ortodoxos griegos se intensificará y llevará a las poblaciones ortodoxas de la región a emigrar a Grecia, abandonando sus propiedades y dejándolas en manos de los musulmanes. La aplicación de políticas de guerra económica y de planificación demográfica llevaron a la bancarrota y a la emigración “voluntaria” a gran parte de los cristianos. Como consecuencia de la persecución y el asentamiento de refugiados musulmanes en zonas con un elevado porcentaje de población griega, en la primavera y el verano de 1914, 250.000 griegos ortodoxos, procedentes de Tracia y la costa del Egeo se verían obligados a abandonar Asia Menor y Tracia y a refugiarse en territorio griego, lo que en los testimonios griegos se conoce como la “primera persecución/éxodo”.

La crisis adquirió enormes proporciones y dio lugar a negociaciones entre los Estados otomano y griego para el intercambio de los musulmanes de Grecia con la población ortodoxa griega de Asia Menor que, sin embargo, se vieron interrumpidas por la entrada del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial, a finales de octubre de 1914, en apoyo de Alemania. El estallido de la Primera Guerra Mundial supuso una crisis

internacional de tal envergadura, que eclipsó por completo la crisis greco-turca (Beşikçi 2012: 164).

Para los Jóvenes Turcos la guerra supuso una gran oportunidad para completar su política de “economía nacional”. Es revelador que la primera medida bélica fuera la abolición unilateral de los tribunales. La política de “economía nacional”, que había comenzado a aplicarse antes de la guerra con el bloqueo económico contra los griegos, siguió aplicándose durante la Guerra, porque las Grandes Potencias se vieron incapaces de controlar los asuntos internos del país. Mediante políticas de persecución y desnaturalización, los Jóvenes Turcos intentaron poner bajo su control toda la vida económica de Esmirna. Estos escándalos económicos subrayan la dimensión económica de la persecución sistemática aplicada por los Jóvenes Turcos. Durante la guerra, el *Komitatus* aceleró el proceso de transformación del Imperio en un Estado nacional turco. La medida de reclutamiento obligatorio de no musulmanes se convirtió en un modo de exterminio masivo de cristianos en los infames “batallones de trabajo”.

A partir de 1915, el Gobierno intervino el programa educativo y limitó los poderes del Patriarcado Ecuménico. Grecia no se involucró oficialmente en la Gran Guerra hasta junio de 1917 porque, hasta entonces, el rey Constantino era formalmente aliado del imperio otomano, puesto que se opuso a que Grecia brindara su apoyo a la Entente. Durante la guerra, el Gobierno de los Jóvenes Turcos emprendió medidas draconianas contra la población griega, expulsándolas de las zonas “estratégicamente sensibles” del imperio y aplicando medidas que aceleraron el proceso de transformación del imperio en un Estado nacional turco. En muchas regiones del imperio se aplicaron medidas militares terribles, como las deportaciones que, sin embargo no se dirigieron solo contra los griegos, sino contra todas las comunidades cristianas, como los armenios, y que habrían de desembocar en el genocidio de la población armenia. Las medidas persecutorias contra los griegos se aplicaron desde el principio de la guerra con la política de turquificación de la economía y las políticas de “planificación demográfica”, las deportaciones de ciudadanos griegos, las confiscaciones y todos los medios de la guerra económica, tuvieron como consecuencia el desplazamiento y el exterminio de las poblaciones cristianas.

Rahmi continuó siendo prefecto de Esmirna durante la guerra, y no dudó en recurrir a medidas extremas. No quería repetir el error de entregar Esmirna al enemigo, como había ocurrido con Tesalónica. Rahmi, como otros Jóvenes Turcos de origen tesalonicense, había vivido el trauma de las guerras balcánicas y la pérdida de su ciudad natal y habría hecho cualquier cosa por evitar que esa situación se repitiera en Asia Menor. Al terminar la guerra, fue procesado por su implicación en la persecución de cristianos y en escándalos financieros y, en general, por su relación con el

régimen de los Jóvenes Turcos, que quedó totalmente desacreditado. Rahmi fue exiliado a Malta junto con otros Jóvenes Turcos condenados por crímenes de guerra. Fue liberado el 30 de mayo de 1921. Regresó a Turquía en 1933 y hasta su muerte, el 6 de julio de 1947, no volvió a tomar parte en la vida política.

Los retos a los que se enfrentaron los griegos ortodoxos en esta década crítica (1908-1918) fueron enormes. Al terminar la guerra, el destino del helenismo en el Imperio Otomano se vio determinado por el enfrentamiento entre el Estado griego y el emergente Estado turco. La victoria final de los nacionalistas en Asia Menor habría de sentar las bases para la creación del nuevo Estado turco bajo la dirección de Mustafá Kemal Atatürk, que vino a completar la obra emprendida por el gobierno de los Jóvenes Turcos entre 1908 y 1918. Numerosos estudios recientes abordan la política del gobierno otomano tanto antes como durante la Primera Guerra Mundial desde la consolidación del golpe de Estado de los Jóvenes Turcos en enero de 1913, como una política unificada con rasgos comunes y objetivos estables. Los desplazamientos de población continuaron tras la guerra, durante el periodo del armisticio, en el que las fuerzas aliadas de la Entente no llevaron a cabo un desarme organizado de los otomanos. Las condenas a los miembros del gobierno de los Jóvenes Turcos se limitaron al encarcelamiento de cerca de 100 de sus miembros en Malta, a los que se acusó de crímenes de persecución y financieros.

El triunvirato de Enver, Talat y Cemal y sus socios, temiendo la condena por crímenes de guerra, sobre todo por el genocidio armenio, así como las represalias de las comunidades armenia y griega ortodoxa, abandonaron el país con la ayuda de Alemania para continuar sus actividades en el extranjero con la esperanza de revertir la situación y regresar en mejores condiciones. A pesar de que tras el armisticio fueron condenados a muerte por crímenes contra la humanidad (genocidio armenio), continuaron sus actividades en el exilio político. Talat encontró refugio en Alemania, donde fue ejecutado en marzo de 1921 por el Shogomon armenio Tehlirian. Enver y Cemal intentaron, no sin dificultades, organizar movimientos islámicos antiimperialistas. Cemal fue asesinado por armenios en julio de 1922 en Tiflis. Enver fue asesinado en agosto de 1922 luchando contra el Ejército Rojo en un levantamiento en el Turquestán ruso. Los crímenes de guerra del régimen de los Jóvenes Turcos pasaron al olvido con el crecimiento del movimiento de resistencia, el predominio de los kemalistas y el establecimiento del nuevo Estado turco, en el que prevalecería la retórica de la negación de los crímenes del pasado otomano.

### *Bibliografía*

- AKSAKAL 2010. M. Aksakal, *The Ottoman Road to War in 1914*. Cambridge. Cambridge University Press.
- ANAGNOSTOPOULOU 1997. Σ. Αναγνωστοπούλου, *Μικρά Ασία 19ος αι.-1919, Οι ελληνορθόδοξες κοινότητες, Από το μιλλέτ των Ρωμηών στο Ελληνικό Έθνος*. Atenas, Elleniká Grammata.
- ANESTIDIS 1997-1998. Σ. Ανεστίδης, «Οθωμανικός Πολιτικός Σύνδεσμος και Αρμενικό Φιλοσυνταγματικό και φιλοδημοκρατικό κόμμα: εθνοκεντρικά αιτήματα και πολιτικός φιλελευθερισμός», *Δελτίο Κέντρου Μικρασιατικών Σπουδών*, 12, 189-201.
- BESİKÇI, 2012. M. Beşikçi, *The Ottoman Mobilization of Manpower in the First World War: Between Volunteerism and Resistance*. Leiden: Brill.
- BURA 1983. Κ. Μπούρα, «Οι Βουλευτικές εκλογές στην Οθωμανική Αυτοκρατορία», *Δελτίο Κέντρου Μικρασιατικών Σπουδών*, 4, 69-83.
- DOĞAN ÇETINKAYA 2004. Y. Doğan Çetinkaya, «1908 Osmanlı Boykotu» *Bir Toplumsal Hareketin Analizi*, Estambul, İletişim,.
- CUINET 2001. V. Cuinet, *La Turquie d'Asie. Le Vilayet de Smyrne et le Mutessariflik de Bigha*, Vol. 5. Istanbul, ISIS.
- EXERTZOĞLOU 2008. Ch. Exertzoğlu, «Reconstituting Community. Cultural Differentiation and Identity Politics in the Christian Orthodox Communities in the late Ottoman era», Mina Rozen (ed.), *Homelands and Diasporas. Greeks, Jews and their Migration*. Londres, I.B Tauris.
- FRANGAKIS-SYRETT 1999. E. Frangakis-Syrett, «The Economic Activities of the Greek Community of Izmir in the second half of the nineteenth and early twentieth century», Gondicas and Issawi (ed.), *Ottoman Greeks in the Age of Nationalism*. Princeton, Darwin Press.
- GINGERAS 2009. R. Gingeras, *Sorrowful Shores: Violence, Ethnicity and the End of the Ottoman Empire, 1912–1923*. Oxford, Oxford University Press.
- GOFFMAN 1999. D. Goffman «Izmir: from village to colonial port city», in *The Ottoman City between East and West, Aleppo, Izmir, Istanbul*. Cambridge, Cambridge University Press.
- GOFFMAN 1990. D. Goffman, *Izmir and the levantine World, 1550-1650*. Washington, University of Washington Press.



- HASSIOTIS 2001. I. Χασιώτης, *Μεταξύ οθωμανικής κυριαρχίας και ευρωπαϊκής πρόκλησης*. Tesalónica, University Studio Press.
- KONTOGIANNI 1919. Π. Μ., Κοντογιάννη, *Η Ελληνικότητα των Νομών Προύσης και Σμύρνης*. Atenas, Sylogo gia ti Diadosi Ofelimon Biblíon (Σύλλογο για τη Διάδοση Ωφελίμων Βιβλίων).
- MAMONI 1981-1982. Κ. Μαμώνη, «Πελοποννήσιοι στη Μικρασία», *Πρακτικά Β' Συνεδρίου Πελοποννησιακών Σπουδών 3. Etería Peloponisiakón Spoudón* (Εταιρεία Πελοποννησιακών Σπουδών)
- OZIL 2013. A. Ozil, *Orthodox Christians in the Late Ottoman Empire: A Study of Communal Relations in Anatolia*. Londres, SOAS/Routledge Studies on the Middle East Book 19.
- PANAGIOTOPOULOS 1980. Α. Παναγιωτόπουλος, «The 'Great Idea' and the vision of Eastern Federation: A propos of the views of I.Dragoumis and A.Souliotis-Nicolaidis», *Balkan Studies* 21/2, 331-365.
- PAPADIA-LALA 1984-1985. Α. Παπαδιά-Λάλα, «Μαρτυρίες για τα Ορλωφικά στη Μικρά Ασία», *Δελτίο Κέντρου Μικρασιατικών Σπουδών* 5, 133-173.
- SFIROERAS 1962. Β. Σφυρόερας, *Μεταναστεύσεις και εποικισμοί Κυκλαδίων εις Σμύρνην κατά την τουρκοκρατίαν*. Atenas, s/e.
- SOULIOTIS-NIKOLAIDIS 1984. Α. Σουλιώτης-Νικολαΐδης, *Οργάνωσις Κωνσταντινουπόλεως*, Θάνος Βερέμης-Κατερίνα Μπούρα (ed.). Atenas, Dodoni.
- VEREMIS 1997-1998. Θ. Βερέμης, «The Hellenic Kingdom and the Ottoman Greeks», *Bulletin of the Centre for Asia Minor Studies* 12, 203-212.
- VEREMIS 1984 Θ. Βερέμης, *Η Εθνική Τράπεζα στη Μικρά Ασία*. Atenas, MIET.